

**LETRAS Y COMUNICACIÓN
MÉRIDA - VENEZUELA**

**DIRECCIÓN GENERAL SECTORIAL DE
CINE, FOTOGRAFÍA Y VÍDEO
CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA
(CONAC)**

MARIANA RONDÓN - MARITÉ UGÁS

**A LA MEDIA
NOCHE Y MEDIA**

FUNDACIÓN (3)
Cinemateca Nacional
Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano
Caracas - Mérida
Venezuela 2000

A la media noche y media

© Mariana Rondón

© Marité Ugás

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal If0742000791691

ISBN 980-292-808-9

Ediciones LETRAS Y COMUNICACIÓN

FUNDACIÓN DEL NUEVO CINE LATINOAMERICANO
CAPÍTULO MÉRIDA

Diseño y composición: Yoly Molina

Portada: Emiliano Borges

Impreso en Venezuela

Editorial Venezolana C.A.

Mérida - Venezuela

“A LA MEDIA NOCHE Y MEDIA”, película venezolana-Peruana, Opera Prima de Mariana Rondón y Marité Ugás, se empezó a escribir a principios de 1999. Contó con la colaboración del destacado guionista argentino Jorge Goldenberg.

El guión cinematográfico ha obtenido varios premios internacionales, los cuales le aseguraron el financiamiento para su realización. En Setiembre de 1995 el proyecto fue aprobado por la Comisión de Estudios de Proyectos del Centro Nacional Autónomo de Cinematografía de Venezuela (CNAC). En 1996 fue uno de los 5 ganadores a nivel internacional en el concurso de la Hubert Bals Fund, Holanda, cuyo propósito es “ayudar a realizar los sueños de realizadores talentosos e innovadores... y sobretodo observa detenidamente la sustancia y los valores artísticos propuestos en el film”. Este premio, además del financiamiento, incluye la distribución del film por los países de Benelux. Ese mismo año el guión recibe el Primer Premio del “Primer Concurso de Guiones de Largometraje” organizado por Fundavisual Latina, Venezuela, y cuyo veredicto fue el siguiente: “Por construir un universo cinematográfico y literario autónomo, por su recreación y poetización de la imagen, por abrir nuevos espacios temáticos a la narrativa cinematográfica venezolana y por la economía de sus medios expresivos”.

En 1997 el proyecto obtiene el Premio de Opera Prima en el “Segundo Concurso de Proyectos de Largometraje” del Consejo Nacional de Cinematografía del Perú (CONACINE) y el premio “FondSud”, otorgado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a proyectos cinematográficos de países en desarrollo, en el cual participan unos 200 proyectos al año.

El rodaje de “A la Media Noche y Media” se inicia en Marzo de 1997 en la ciudad de Maracaibo, continúa en la Guaira y dos meses después termina en Caracas. Luego el rodaje se retoma y finaliza en la ciudad de Lima, en La Punta, en Diciembre de 1997.

SEC. 1

CARRETERA - ATARDECER

Un carro rojo avanza por una larga carretera, con mar de un lado y desierto del otro. El horizonte son dunas por donde se va escondiendo el sol. El carro, un modelo americano grande y maltratado, atraviesa simétricamente el cuadro a 130 Km./h. Suena un rock.

CRÉDITOS DE PRESENTACIÓN

SEBASTIÁN, un joven de aproximadamente 25 años, se acerca a un grupo de carros que viajan cargados de equipaje. Sin bajar la velocidad los va esquivando. Lleva mucha prisa por alejarse de la ciudad. Sobre el asiento trasero del carro hay un maletín abierto y ropa esparcida por todos lados.

SEBASTIÁN va disminuyendo la velocidad, pues se encuentra cada vez con más carros que se desplazan en fila en la misma dirección que él. Llevan grandes cargas de equipaje, donde resaltan colchones, espejos, cajas de distintos tamaños, botes de goma, etc.

A un lado de la carretera SEBASTIÁN ve un Volkswagen con los cauchos totalmente doblados hacia afuera, y sobre su techo bultos de mayor dimensión que el carro. SEBASTIÁN deja de observarlo y voltea hacia el frente, justo en el momento que un perro pequeño se le cruza por delante, sin darle tiempo de frenar. Se oye un fuerte golpe y luego el chirrido del frenazo.

SEBASTIÁN apaga la música y, sin bajar del carro, voltea y ve al pequeño perro ensangrentado en medio

de la carretera. Una NIÑA de aproximadamente 9 años observa al animal, paralizada.

SEBASTIÁN se dispone a partir pero, viendo que el accidente está obstruyendo el tránsito, se baja del carro y camina hacia el perro, al cual se le ha desprendido una pata. La NIÑA, sin voltear a mirar a SEBASTIÁN, le pregunta:

NIÑA

¿Crées que le puedan pegar la pata?

SEBASTIÁN observa al animal atropellado. Ya no tiene vida. Voltea hacia la NIÑA, desprotegida en medio de la carretera, y le dice:

SEBASTIÁN

Súbete al carro.

La NIÑA obedece sin titubear, mientras SEBASTIÁN, con repulsión, arrastra al perro hasta un extremo de la vía. Inmediatamente los carros siguen su camino, a gran velocidad. SEBASTIÁN va hacia la NIÑA, cuyo rostro no refleja expresión alguna, y le dice, en tono de disculpa:

SEBASTIÁN

No vi cuando se atravesó, lo siento.

La NIÑA no deja de mirar a SEBASTIÁN. La fragilidad de su rostro hace que él desvíe su mirada hacia otro lugar. Toma un cigarrillo, pero al no encontrar con qué encenderlo, lo deja a un lado. Le pregunta:

SEBASTIÁN

Y ¿qué haces sola en medio de la carretera?

NIÑA

(Voz baja) Me perdí.

SEBASTIÁN ¿Vives en la ciudad?

La NIÑA asiente con la cabeza. El número de carros alejándose es cada vez mayor.

SEBASTIÁN, resignado, vuelve a preguntar a la NIÑA:

SEBASTIÁN

¿Quieres que te lleve a tu casa?

La NIÑA, sin levantar la vista, vuelve a asentir con la cabeza. **SEBASTIÁN** enciende el carro. Acelera, en dirección contraria al resto de carros que se alejan de la ciudad.

SEC. 2

CASA DE NIÑA- NOCHE

El carro llega a una calle que desemboca frente a un mar tranquilo, cerrado por un rompeolas. Las casas están a oscuras. La NIÑA le indica a **SEBASTIÁN** que se detenga frente a una de ellas. Baja del carro, mientras dice en voz baja:

NIÑA

Gracias.

SEBASTIÁN se dispone a acelerar, pero antes le pregunta:

SEBASTIÁN

¿Aquí te vas a quedar? No hay nadie.

NIÑA

Si, ya se fueron.

SEBASTIÁN, por primera vez, observa a la **NIÑA** con detenimiento. Lleva puesto un vestido azul, impecable, y de su bolsillo sobresale un monedero floreado.

SEBASTIÁN

¿Quiénes se fueron?

NIÑA

Mis papás. No me encontraron.

SEBASTIÁN

Pero deben estar por volver, ¿no? Deben andar buscándote.

SEBASTIÁN observa por el reflejo de su espejo retrovisor cómo la **NIÑA** se acerca a la casa a oscuras. Su fachada es similar a las demás, con la pintura descascarada por la cercanía al mar y sus ventanas colocadas simétricamente a los lados de la puerta. Ve a la **NIÑA** avanzar, hasta detenerse frente a una ventana, la cual abre de un empujón. Antes que la **NIÑA** se disponga a entrar, **SEBASTIÁN** le grita:

SEBASTIÁN

Oye, siento mucho lo del perro.

La **NIÑA** ve cómo el carro rojo se aleja a toda velocidad.

SEC. 3

CARRETERA- NOCHE/ AMANECER

SEBASTIÁN llega nuevamente a la carretera, pero una gran cantidad de carros estacionados en fila le impide avanzar. Rápidamente se baja del carro para averiguar qué ocurre. Muchos de los conductores siguen frente a sus volantes, adormitados.

SEBASTIÁN ve que otros carros se han estacionado detrás del suyo. Alterado por la inmovilidad de su entorno, toma su maletín, mete las cosas que tiene regadas y se aleja del carro.

Mientras camina entre los carros, alcanza a una pareja mayor que, igual que él, se va alejando de la ciudad. Ellos llevan cada uno una maleta pesada y van discutiendo:

ELLA

Pero, ¡Si hubieran olas ya las estaríamos viendo!

EL

Van a llegar en cualquier momento. ¿No ves que está subiendo la marea?

ELLA

Esto es ridículo!

EL

Camina mujer, después va a ser tarde y lo vas a lamentar.

La mujer se detiene, mientras el hombre sigue avanzando.

ELLA

Yo no me voy. Aquí nunca ha pasado nada. Ninguna ola se va a llevar mi ciudad!

EL

Si quieres, quédate.

ELLA

Claro que me quedo.

SEBASTIÁN ve de reojo a la mujer que se ha quedado detenida y sigue caminando, hasta llegar a una curva en la carretera. En el horizonte sólo se ve una larga cola de carros estacionados. El se detiene de golpe, sabiendo que le será imposible atravesar la carretera a pie. La pareja se aleja discutiendo.

SEBASTIÁN, descorazonado, vuelve hacia donde dejó su carro. Lo enciende y con una violenta maniobra logra salir de la fila de carros. Se devuelve a la ciudad.

SEC. 4

GASOLINERA- DÍA

El carro rojo está estacionado en una gasolinera frente al mar. Unos carros llenan sus tanques de gasolina y otros se dirigen hacia la carretera. SEBASTIÁN observa cómo un MECÁNICO revisa el desperfecto en el motor.

MECÁNICO

¿Y no te diste cuenta que el carro está malo?

SEBASTIÁN

No. Lo compré ayer.

MECÁNICO

Mira, ¿cómo te llamas tú?

SEBASTIÁN

Sebastián.

MECÁNICO

Sebastián, te robaron. Se te va a parar en todos lados. Si quieres yo te lo arreglo. Igual con esa cola de carros no vas a ir muy lejos.

SEBASTIÁN

Deja eso así que me voy.

El mecánico le dice sonriendo:

MECÁNICO

Será nadando.

Luego le dice:

MECÁNICO

Tranquilo, que yo te lo arreglo. En 3 días no hay más cola y te vas a poder ir. Tú no eres de aquí, ¿no?

SEBASTIÁN

(Fastidiado por la conversación) No.

MECÁNICO

No tengas miedo de quedarte que no va a venir ninguna gran ola.

SEBASTIÁN

Las olas no me interesan. Yo necesito irme ya, como sea.

MECÁNICO

Búscate a algún lanchero en la playa mientras te arreglo el carro.

SEBASTIÁN Se sube al carro y parte. Aunque el motor produce un ruido estruendoso, él insiste en acelerarlo.

SEC. 5

CALLES - DÍA

ESCENA A

SEBASTIÁN rueda por distintas calles mirando hacia todos lados, tratando de ubicarse. Las tiendas están cerradas y no hay mucho tránsito. De su carro sale un rock que rompe con la tranquilidad de la zona.

Toma un cigarrillo y se lo pone en sus labios. Busca en sus bolsillos con qué prenderlo, y al no encontrar nada, lo arroja violentamente sobre la consola.

ESCENA B

SEBASTIÁN dobla en una esquina y ve en medio de la calle a la NIÑA, quien salta en un pie sobre el rayado peatonal. **SEBASTIÁN** llega hasta ella y frena a su costado. La NIÑA continúa con el pie en alto, haciendo equilibrio.

SEBASTIÁN
¿Qué haces ahí?

NIÑA

(Sin dejar de saltar) Jugando.

Un carro pasa a gran velocidad al lado de la NIÑA. Por un instante ella parece perder el equilibrio. Se asusta y mira a SEBASTIÁN. Él duda en hacerla subir. Finalmente estira su brazo y le abre la puerta. Ella se monta rápidamente.

SEBASTIÁN arranca el carro y mira de reojo a la NIÑA, quien lleva puesto el mismo vestido, pero del bolsillo ya no sobresale el monedero, sino un cuaderno enrollado.

SEBASTIÁN

¿Regresaron tus padres?

La NIÑA hace un gesto negativo con la cabeza.

SEBASTIÁN

¿Y dónde están?

NIÑA

Se fueron.

SEBASTIÁN

¿Y te dejaron?

NIÑA

Yo me quise quedar para ver el fin del mundo.

SEBASTIÁN

¿Y estás sola? ¿No hay nadie contigo?

NIÑA

No.